

José Luis Marbán

Lo que voy a contar es una serie de situaciones agradables y divertidas que ocurrieron en el XIX ITF Femenino Ciudad de Valladolid en agosto del 2016 con el supervisor George Grime*, gran árbitro internacional de tenis.

Mientras esperaba a las rondas finales para ejercer de juez de línea y como pertenecía a la organización, realizaba la función de conductor para trasladar a los árbitros del hotel a las pistas de Covaresa y viceversa.

Conducía un coche nuevo cedido por una empresa y desde el primer momento observé que las ruedas, al girar el volante, chirriaban como si hiciera un derrapaje en una carrera de coches de rally. El primer día que le recogí e hicimos el trayecto, en las rotondas y a 20 Km/h, el ruido que hacían las ruedas era bastante evidente causando su asombro. El resto de los días, a las 8 de la mañana, ya venía sonriendo y preparado para el peligroso trayecto, sujetándose y riéndose en cada curva y en cada giro.

También el primer día se sorprendió de que a primera hora de la mañana el director del torneo y todos los miembros de la organización estuviéramos en pantalones cortos y preguntó el motivo. Le dijimos que esperara a las tres de la tarde. Ese día cuando finalizaron los partidos fue a comprar unos pantalones cortos y unos calcetines blancos y ya todos los días soportó en mejores condiciones los 30º- 40º de temperatura que había en las instalaciones.

Y un día nos escuchó comentar que en el bar donde servían las comidas a los jugadores, árbitros y a todo el personal que trabajaba en el torneo, a veces se incluía paella en el menú. Preguntó sobre la paella y le dijimos que estaba bien, a partir de ese momento nos preguntó varias veces que, si de verdad la paella estaba buena, hasta que nos dimos cuenta de que teníamos que encargar una paella. Así fue y aunque la comimos con poca calma, tuvimos que llamar a la señora dueña del bar y excelente cocinera para que George la felicitara.

Fueron unos días de muy buena relación, que finalizaron cuando me despedí de él realizando el último transporte a la estación de Renfe.

*George Grime nos contó que fue dentista y comandante de la Real Fuerza Aérea Inglesa y que arbitró grandes partidos en Wimbledon y en la Copa Davis, entre los cuales señalo los siguientes:

En 1981 en semifinales de Wimbledon penalizó con un punto por conducta antideportiva a John McEnroe que acabo ganando la final a Björn Borg.

En 1984 en la final de la Copa Davis, Estados Unidos- Suecia tuvo un incidente con Jimmy Connors que acabo perdiendo en su partido con Mats Wilander.

Y en 1986, 100º aniversario de Wimbledon, arbitró la final que ganó Boris Becker a Ivan Lendl. Enlace a un vídeo del partido: <https://youtu.be/vDzFp9x-EIs>.